

DIVULGACION Y EXTENSION AGRICOLA(*)

Por

EMILIO GOMEZ AYAU

Doctor Ingeniero Agrónomo
Doctor en Ciencias Económicas

S U M A R I O :

EL NUEVO CAMINO.—EL SERVICIO COOPERATIVO DE EXTENSIÓN AGRÍCOLA EN ESTADOS UNIDOS: Los Land Grant Colleges. Los primeros pasos. Evolución del Servicio. Zonas de agricultura atrasada. Formación de personal. Problemas de hoy y visión del futuro.—LA DIVULGACIÓN AGRÍCOLA EN EUROPA: Criterios de orden general. Especial referencia a los países mediterráneos. Las últimas disposiciones.

La extraordinaria mejora de la productividad en agricultura durante estos últimos años se atribuye, fundamentalmente, no sólo a la revolución tecnológica en sí, sino a la más rápida difusión de los nuevos conocimientos entre los agricultores tanto en cuanto significa mejora e intensificación en el empleo de los medios de producción como en la mejor disposición y utilización de los mismos. Esta circunstancia y el estudio del cómo y por qué se ha conseguido esta más rápida extensión de las nuevas técnicas ha venido a revolucionar los medios tradicionales de divulgación, pero en el fondo la razón ha sido la que ya indicamos al analizar el papel de la técnica en el desarrollo económico en general y en el de la agricultura en particular. Hoy no se trata de prestar un servicio para atender los deseos de unos agricultores, para poner unos conocimientos sólo al alcance de los que deseen obtenerlos, sino, al contrario, de prestar un servicio a todos, al

(*) Tercera de las lecciones pronunciadas por el autor en el IX Curso Ético Social sobre Productividad Agraria, considerablemente ampliada, sobre todo en la parte destinada a estudiar el Extension Service en Estados Unidos. Las dos anteriores, "Educación, Desarrollo Técnico y Desarrollo Económico" e "Investigación y Enseñanza en la agricultura", han sido publicadas en los números 28 y 29 de esta REVISTA.

desarrollo económico del país y concretamente a la mejora del nivel de vida rural, ya que ésta no puede lograrse si el agricultor no adquiere el bagaje de conocimientos indispensables para poder utilizar los nuevos medios que la técnica agrícola pone a su disposición. Si los descubrimientos de la investigación aplicada no se convierten en un plazo relativamente corto en práctica corriente entre los agricultores, el incremento de la productividad rural no se logrará o se alcanzará muy lentamente.

Por otra parte, los centros de experimentación estatales o semiestatales, las explotaciones piloto llevadas o dirigidas por el Estado, la cátedra ambulante, los cursillos de capacitación, aunque de cierta eficacia a estos fines, puede afirmarse que no responden a la urgencia del problema planteado, por su menor alcance, por su carácter esporádico y, sobre todo, porque los agricultores consideran, en la mayor parte de los casos, la técnica que así se les ofrece como fuera de su alcance, como cosas, procedimientos y sistemas que sólo en centros oficiales se pueden seguir; sólo un porcentaje mínimo de agricultores, precisamente los menos necesitados de ayuda técnica, siguen las orientaciones que proceden de estos sistemas de divulgación. Las conferencias de las cátedras ambulantes, los cursos o cursillos de capacitación en el medio rural, crean una inquietud, en el mejor de los casos, que desaparece rápidamente. Para que estos medios de divulgación produzcan un efecto más permanente hace falta que éstos se lleven a cabo entre agricultores con un nivel cultural bastante elevado, con una confianza mínima en las ventajas de la técnica que no es fácil encontrar, salvo en las capas más progresivas de los medios agrícolas de los países adelantados. Por otra parte, los técnicos al servicio de estos medios no tienen, en la mayor parte de los casos, el contacto directo con la realidad agrícola, necesario para actuar con plena eficacia en esta labor.

EL NUEVO CAMINO.

Son razones de tipo psicológico las que, en gran parte, justifican y apoyan las nuevas orientaciones: «Si algo nos revelan los esfuerzos hasta ahora realizados para aumentar la productividad, es la imperfección de toda técnica impuesta desde el exterior, de toda lección aprendida, de todo progreso que no se apoye en la iniciativa, en la participación de todos los que deben aplicarla.

Con los C. E. T. A. el agricultor no sigue el progreso, lo inventa, lo hace él mismo» (49).

Los Centros de Estudios Técnicos Agrícolas (C. E. T. A.) no son más que «grupos de agricultores activos que ponen en común sus experiencias y determinados medios económicos con objeto de realizar ensayos para mejorar técnica, económica y socialmente su explotación» (50). Su objetivo es proporcionar a sus miembros medios que faciliten la gestión de su explotación y la mejora de la rentabilidad de su trabajo mediante una juiciosa aplicación del progreso técnico y de los métodos de organización (51).

La necesaria participación del agricultor, mejorando él mismo su explotación, es también la base del «Cooperative Extension Service» de Estados Unidos, que puede hoy definirse como «una serie de logros en la educación americana, consecuencia de una activa cooperación de la población rural y sus organizaciones; del Municipio, del Estado y del Gobierno Federal; de los Land-Grant Colleges y Universidades». Esta cooperación encuentra sus raíces en las necesidades del hogar y del trabajo, se materializa en la aplicación de inteligencias y recursos a la resolución del conjunto de problemas del medio rural y tiene por objetivo el conseguir que el agricultor conozca y resuelva estos problemas mediante su propia iniciativa (52). Su función principal es la de ayudar «a difundir una información práctica y útil sobre materias relacionadas con la agricultura y economía doméstica y estimular la aplicación de la misma» (Smith Lever Act). No se trata de enseñar en el sentido abstracto, sino en el de enseñar haciendo; se trata de una enseñanza informal y de un tipo diferente. Es una actividad que pretende ayudar a resolver los problemas diarios que al agricultor se presentan en su explotación y en su hogar. Su consigna es «ayudar al agricultor a ayudarse a sí mismo».

Volviendo a los C. E. T. A. franceses, encontramos otro aspecto que coincide y generaliza esta modalidad que el «Extension Service» americano tanto recalca: la necesidad de servir a la familia, al agricultor, a su mujer y a sus hijos. «La familia y la explotación forman un conjunto inseparable». Esta es la razón que justifica

(49) G. ARDANT, Comisario General de la Productividad en Francia, en el prólogo del folleto *Les Centres d'Etudes Techniques Agricoles*, suplemento al Boletín de julio de 1957; página 2.

(50) Folleto antes citado, pág. 6

(51) Estatutos de los C. E. T. A., artículo 2.º, párrafo 1.º

(52) *The Cooperative Extension Service Today*. A. Statement of Scope and Responsibility. April 1958.

los grupos femeninos de C. E. T. A., que trabajan en estrecha relación con los grupos de agricultores.

Se muestran así como características más destacadas de la nueva orientación el papel activo y fundamental del agricultor, que asume la iniciativa en el planteamiento de sus problemas, y la coordinación viva de cuantas actividades estatales, regionales y locales convergen hacia la mejora rural en todos sus aspectos. Véase la enorme diferencia de este sistema con aquellas charlas aisladas y aquellos cursos breves de las cátedras ambulantes o con el pomposo centro de experimentación estatal, e incluso con el campo de ensayo que nace de una iniciativa ajena a la comarca. El papel de los técnicos que sirven a este sistema ha de ser muy diferente al de los que empleaban los anteriores moldes. «Un ingeniero de C. E. T. A. no trabaja *para* los agricultores; trabaja *con* ellos» (53). Ha de ser un agente de enlace entre los agricultores y los organismos oficiales, profesionales o industriales que se ocupan de la agricultura; un *adaptador* a las condiciones locales de los medios de producción, una máquina, un producto... un *consejero* con experiencia personal. El agente de extensión, en Estados Unidos, lleva al agricultor la información técnica aprovechable; interpreta y demuestra su aplicación en cada caso y a través de los métodos más adecuados; se identifica con las necesidades, problemas y oportunidades del agricultor; estudia sus recursos; se familiariza con los métodos específicos para resolver sus problemas; analiza las soluciones alternativas de los mismos, en su caso, y llega a aconsejar la acción más adecuada a la luz de los deseos, recursos y habilidad del agricultor» (54).

Fácil es comprender que la preparación de los técnicos que han de cumplir esta misión en contacto directo con el agricultor, conviviendo y trabajando con él, requiere una formación especial, pero ésta no basta; es preciso que esta formación complementa unas facultades naturales apropiadas, una práctica agrícola y un conocimiento del medio rural que difícilmente logrará quien no proceda de él y una absoluta independencia de toda actividad administrativa que pueda nublar la confianza del agricultor.

El estudio de los rasgos distintivos del Cooperative Extension Service de Estados Unidos y de las peculiaridades de los Servicios de Divulgación de Europa, con especial referencia a los países

(53) Folleto antes citado, pág. 26.

(54) *The Cooperative Extension Service Today*, pág. 4.

del Mediterráneo, facilitará la comprensión de lo que las nuevas ideas significan y el carácter integral de las actividades que armónicamente han de conjugarse para conseguir la rápida difusión de las nuevas técnicas en el medio rural.

EL SERVICIO COOPERATIVO DE EXTENSIÓN AGRÍCOLA EN ESTADOS UNIDOS.

El Servicio Cooperativo de Extensión en Agricultura y Economía Doméstica —Cooperative Extension Service in Agriculture and Home Economics— se desenvuelve fundamentalmente mediante una estrecha cooperación entre el Departamento de Agricultura Federal, los Land-Grant Colleges de los diferentes Estados de la Unión y las entidades y organizaciones locales y comarcales. Intervienen así en estas actividades los tres niveles: el federal, el estatal y el local, lo que le proporciona una gran flexibilidad de adaptación a las condiciones y necesidades del ámbito comarcal. Se hace preciso conocer, ante todo, una de las instituciones más típicas de la enseñanza en Estados Unidos: los Land-Grant Colleges, porque sobre ellos se apoya fundamentalmente el Servicio de Extensión.

Los Land-Grant Colleges en la educación americana.

No es un secreto para nadie que el espectacular desarrollo de la agricultura americana se debe en gran parte a la rapidez con que los conocimientos técnicos llegan y se difunden en el medio rural. Lo que quizá no sepan tantos es el papel decisivo que en esta evolución han jugado los Land-Grant Colleges y el Servicio Cooperativo de Extensión (55). Los primeros se crearon por la Morrill Act en 1862, ante la resistencia de las Universidades clásicas a ocuparse de la ciencia aplicada. Hoy suman 93 en todo el país y comprenden algunas de las Universidades de más renombre (Cornell, Purdue...) (56).

(55) La Hatch Act de 1885 acordó el establecimiento de las Estaciones Experimentales de los Estados, que se integran, por lo general, en los Land-Grant Colleges, y la Smith Lever Act de 1914 acordó la de los Servicios de Extensión Cooperativa.

(56) He tenido ocasión de visitar detenidamente el State College de Ames (Iowa), la Universidad de Tucson (Arizona), seguir de cerca las actividades de los Servicios de Extensión que sobre estos centros de enseñanza se apoyan, en los Estados respectivos, y muy especialmente el de la Universidad de Purdue (Indiana), con motivo de mi último viaje a Estados Unidos y Canadá formando parte de la Misión de Directores de Agricultura y Directores de Servicios de Vulgarización Agrícola de la Agencia Europea de Productividad que asistió invitada especialmente a la 73 Convención anual de Land-Grant Colleges en St. Luis (Missouri, Indiana) entre el 8 y el 11 de noviembre de 1959.

La característica más destacada de la vida en estos centros de enseñanza ha sido su facilidad para cambiar sus métodos. Para adaptarse a las necesidades de su país, en constante evolución, a veces se adelantaron a ésta, y más a menudo aún se retrasaron ligeramente, pero siempre supieron responder, en una forma o en otra, a las exigencias de un país en pleno proceso de expansión. Iniciaron su vida con un nivel de enseñanza secundaria, para llegar a convertirse con relativa rapidez en Universidades, en las que se llevan a cabo trabajos de pura investigación. Comenzaron dedicándose a entrenar a los hijos de agricultores y artesanos, y hoy son centros abiertos a toda clase de estudios. Se iniciaron como «Colleges» con propósitos muy limitados, y terminaron en Universidades sobre las que se apoyan todos los trabajos de experimentación y extensión cooperativa (57).

Aunque cada uno tiene matices característicos, todos presentan caracteres comunes y todos desarrollan con énfasis similar tres actividades fundamentales: enseñanza, investigación y extensión. Es quizá la estrecha coordinación entre estas tres clases de actividad lo que confiere a estos centros una personalidad destacada en el mundo de la enseñanza. De acuerdo con las circunstancias variables de cada época, los Colleges desarrollan la investigación y la extensión como funciones coordinadas a la enseñanza. Su objetivo ha sido siempre «participar en toda actividad que persiga como fin el satisfacer, a corto o a largo plazo, las necesidades de la sociedad» (58). Otra de sus características, que los diferencia profundamente de los centros de enseñanza similares en Europa, es el predominio del sentido social; casi desde su creación se apoyaron más en la función de servicio que en los criterios académicos tradicionales. «Una institución se ha de valorar por el bien que pueda realizar; por las personas a quien pueda servir; por la ciencia que pueda impulsar, y por el avance que pueda proporcionar a la civilización. Los Land-Grant Colleges han adoptado siempre este ideal en cada fase de su programa al servicio de la agricultura, de la ciencia, del arte y de la industria; en la formación de los estudiantes como ciudadanos; en la investigación y en las relaciones de los Colleges con la vida

(57) Los datos sobre evolución y modalidades de la enseñanza en estos centros proceden en su mayor parte de la obra de EDWARD DANFORTH EDDY, Jr.: *Colleges for our land and time (The land-grant idea in american education)*. Harper Brothers, New York, 1957, first edition, 328 págs.

(58) CARL L. BECKER, Cornell University: *Founders and the Founding*, págs. 3 y 4.

de la población; su celo ha sido muchas veces casi misional» (59).

Este espíritu ha hecho que se persiga como finalidad destacada la utilidad de la enseñanza; las materias han sido enseñadas desde el punto de vista de su aplicación. Al mismo tiempo los Colleges se han preocupado también de la formación ciudadana. En el campo de la investigación, el espíritu social que los caracteriza ha hecho que ésta se oriente, como finalidad última, hacia el bien común. Al científico de laboratorio se le ha obligado a preocuparse en este sentido, en orientar su trabajo con esta finalidad. «Al trabajar entre retortas y microscopios, o con el cuchillo de disección, estáis trabajando para mejorar las condiciones de la vida humana y para dominar mejor los factores naturales, para incrementar la prosperidad y la felicidad de las familias; estáis trabajando no para vosotros mismos, sino para el bien de la Humanidad» (60). Los trabajos de extensión, estrechamente coordinados con la investigación, tienen un fin profundamente humano: «la necesidad de ayudar y enseñar a los agricultores a desenvolverse ellos mismos y a gozar de un mejor nivel de vida». En los últimos años el Servicio de Extensión ha centrado su actividad persiguiendo como objetivo fundamental atender las necesidades de las personas, relegando a un segundo término la preocupación por los métodos y los instrumentos que facilitan su labor.

Una de las contribuciones más importantes de los Land-Grant Colleges en el campo social ha sido la democratización de la enseñanza superior. Desde su establecimiento han sostenido el principio de que la capacitación intelectual no debe limitarse a los privilegiados por la riqueza o por su posición social. «Han convertido desiertos en jardines; han redimido tierras abandonadas; han permitido el desarrollo de nuevos y más beneficiosos cultivos, multiplicando la producción, creando nuevas industrias, conquistando la enfermedad, desterrando las plagas, dominando la energía natural, y han aumentado, por consiguiente, la eficiencia humana, orientando la agricultura y los negocios, convirtiendo en ciencia las actividades domésticas, descubriendo los procesos naturales y poniendo en manos del hombre los instrumentos que le

(59) Palabras del Presidente W. O. THOMPSON, del Estado de Ohio, con motivo de la celebración del 50 aniversario de la Morrill Act en 1912.

(60) W. L. BROWN, Presidential Address: *Proceeding of annual sessions of the Land-Grant College Association 1892*.

permitan trabajar, modulando su propio destino y el de su país» (61).

Alrededor de 1950 se calculaban en 3.000 los visitantes que, procedentes de 77 países diferentes, visitaban anualmente estos centros de enseñanza para estudiar y observar sus modalidades. «La asistencia técnica de Estados Unidos se apoya fundamentalmente sobre estas instituciones de enseñanza y sus directivos opinan que el camino más seguro para ayudar a largo plazo al desarrollo agrícola de los restantes países consiste en desarrollar instituciones como los Land-Grant Colleges, Estaciones de Experimentación, Servicios de Extensión y Sistemas de Crédito y Mercados, no tratando de trasplantar estas instituciones, sino ayudándolas a desarrollar instituciones análogas de acuerdo con sus peculiares necesidades» (62).

El intercambio técnico en estos últimos años ha sido extraordinario, y muy importante el papel de los Land-Grant Colleges. De los 78 contratos que en 1956 aprobó el Consejo Americano de Educación, 47 correspondieron a los Land-Grant Colleges, y las aportaciones económicas para estos trabajos se aproximaron al millón de dólares. En 1953, según estimaciones de la F. A. O., 8.000 Agentes de Extensión Agrícola preparados mediante estos programas de cooperación técnica han visitado unos siete millones de fincas y han dirigido 260.000 demostraciones; han establecido 1.650 granjas de demostración; se han creado más de 4.000 clubs de juventudes campesinas, con 88.000 miembros de ambos sexos, en 21 países; los «Colleges de Agricultura» trabajan en siete países, y 50 Escuelas agrícolas de nivel secundario han sido establecidas en 18 países. Cifras posteriores demuestran que estos programas de cooperación han ayudado a más de 40 millones de agricultores repartidos por todo el mundo. Independientemente de los contratos de tipo gubernamental, algunos Land-Grant Colleges han abordado trabajos en países escasamente desarrollados a través de fundaciones particulares, especialmente de la Ford y de la Rockefeller (63).

En noviembre último tuvimos ocasión de asistir a la 73 Asamblea anual de la Asociación de Land-Grant Colleges y Universidades de los Estados, que tuvo lugar en St. Louis (Missouri). Puede

(61) Presidente W. J. KERR: *The Spirit of the Land-Grant Institutions*, Address in 1931. Proceeding of the Association of Land-Grant Colleges and Universities.

(62) H. G. BENNET, Administrator of the Technical Cooperation Administration. Palabras pronunciadas con ocasión de una reunión de Land-Grant Colleges.

(63) EDWARD DANFORD EDDY, Jr.: Obra citada, pág. 253.

calcularse en 1.000 el número de presidentes de Universidades y «administrators» que asistieron a esta asamblea, cuya importancia queda de manifiesto con las siguientes cifras, tomadas del discurso del Presidente de la Asociación, Mr. C. FRENCH, al que haremos alusión detallada más adelante: «De las 1.335 instituciones de enseñanza superior, sólo 93 (6 por 100) forman parte de esta Asociación, pero a ellas acuden el 27 por 100 de los estudiantes —curso 1958-59—. En ellas se han concedido el 53 por 100 de los doctorados, el 39 por 100 de los «masters» y el 32 por 100 en B. S. y grados profesionales. En ingeniería, matemáticas y ciencias se han concedido, durante el curso citado, 40.000 grados, es decir, el 44 por 100 del total. En cuanto al profesorado de los 110 centros más calificados del país, el 45 por 100 poseen grados obtenidos en los centros de enseñanza miembros de la Asamblea».

Siempre son del mayor interés en estas asambleas los discursos de los presidentes de la Asociación, porque en ellos se plantean los problemas del momento y se suelen trazar las directrices inmediatas de actuación. El del año al que nos estamos refiriendo llevaba un título muy sugestivo: *The Time for decision* —«Momento decisivo»— y en él se plantearon los grandes problemas de la enseñanza en estos momentos, que no son sólo privativos de este país. Comenzó recordando la evolución de los Land-Grant Colleges, insistiendo mucho en el principio que inspiró su creación: «La educación para muchos, no para pocos».

«El problema más acuciante hoy —dijo— es el económico. Con independencia del capital fundacional de estos centros (30.000 acres por cada representante del Estado en el Congreso y en el Senado de la nación), cada centro recibe entre 70.000 y 200.000 dólares. Los gastos del Estado en la enseñanza superior han pasado de 397.000 dólares en 1946 a 1.678.000.000 en 1956; en 1957 suponen, aproximadamente, el 8 por 100 del presupuesto. El aumento creciente de estas cifras supone, a su vez, una influencia cada vez mayor del Estado frente a las Universidades, y se ha traducido, por otra parte, en una discrepancia de criterios frente a los que defienden la típica libertad de estos centros de enseñanza. Los partidarios de la centralización la defienden como necesaria para aumentar la eficiencia, aunque la verdad es que ocurre lo contrario: la excesiva libertad ha sido el problema en el pasado; la excesiva centralización es el problema del futuro. Es preciso, por eso, una constante vigilancia.»

El problema fundamental de la Asociación en estos momentos es precisar su postura frente a las relaciones de la Universidad y el Gobierno Federal; el problema no es la relación en sí, sino la clase de relación. Conviene señalar que el poder fiscal, *taxing power*, se ha ido inclinando cada vez más a favor del Estado Federal, y no se puede pedir, por consiguiente, a los Estados que atiendan todas las necesidades de capital de estos centros. El miedo a la interferencia excesiva del Gobierno Federal —decía el Presidente— es exagerado; basta examinar el proceso de años anteriores. El Gobierno Federal gasta hoy 2.000.000.000 de dólares en educación superior, pero, desgraciadamente, la mayor parte va a individuos y a proyectos determinados. Las necesidades de estos centros exigen un aumento comprendido entre 13 y 33 millones de dólares, y estas cifras están fuera de la capacidad de los Estados. Que se acepte o no con alegría la intromisión del Gobierno Federal es una cosa, pero su necesidad es evidente si la Asociación quiere conservarse fiel a su principio y no disminuir el número de alumnos, antes al contrario. El problema es urgente —terminó diciendo— y el tiempo de la decisión ha llegado.

Los primeros pasos.

A principios de siglo (1903) inició el Departamento de Agricultura de Estados Unidos los primeros pasos en el camino de la extensión agrícola, con los trabajos cooperativos de demostración para agricultores —Farmers Cooperative Demonstration Work—. Pretendía enseñar prácticamente al agricultor los métodos más adecuados para obtener una mayor cosecha, que se tradujera, a su vez, en mayores beneficios. Desde el primer momento fué distintivo el carácter cooperativo de estas actividades, que se iniciaron, en el año antes citado, entre agricultores de Texas, para enseñarles a combatir una plaga del algodón, y en Luisiana, para difundir el cultivo de una variedad más productiva de arroz.

En aquellos momentos el objetivo inmediato era la utilización de mejores semillas y el cultivar mejor. Pronto pudo comprobarse que los que seguían estas normas obtenían mayores cosechas, y el prestigio de estas actividades fué creciendo en consecuencia: de los 27.316 dólares que empleaba en estas atenciones el Gobierno Federal en 1903, pasó a 100.000 en 1909. En 1906 el

Consejo de Educación empezó a cooperar en estas actividades con una aportación de 7.000 dólares, que en 1914 era ya de 250.000. A partir de 1908 los agentes empezaron a trabajar con organizaciones de agricultores. En 1914 se dictó la Smith-Lever Act, que crea el Servicio de Extensión Agrícola. El Gobierno Federal aportó a estas actividades, ese año, 500.000 dólares; el Consejo de Educación, 250.000, y los estados, condados y municipios, unos 450.000. En total, 1.450.000 dólares.

La Smith-Lever Act regula la cooperación del Departamento de Agricultura y los Land-Grant Colleges de cada estado, define los trabajos de extensión cooperativa y precisa su objetivo en proporcionar enseñanzas prácticas en agricultura y en economía doméstica por medio de demostraciones, publicaciones y otros medios, de acuerdo con programas preparados de mutuo acuerdo entre el Ministerio de Agricultura y los Land-Grant Colleges. Advierte que no ha de dedicar su atención sólo a los agricultores varones, sino que ha de preocuparse también de los jóvenes de ambos sexos para prepararlos para una mejor agricultura, y que tampoco puede olvidar a la mujer campesina, cuyo conocimiento de los principios elementales de economía doméstica y gestión del hogar es no menos importante para el país que la mejora de la granja o explotación.

Uno de los promotores de esta ley, Mr. A. F. LEVER, advertía en su discurso ante el Congreso, pensando en el agente de extensión: «Este maestro ambulante o demostrador ha de preocuparse mucho del aspecto económico, de la comercialización, de la tipificación y clasificación de los productos agrícolas, tanto como en mejorar las cosechas. Y ha de asumir el primer puesto en toda actividad que conduzca a una mejor agricultura, a un mejor vivir, a un mayor bienestar, mejor educación y mejor ciudadanía». Los métodos han variado a través de los años, pero los objetivos siguen siendo los mismos (64).

Evolución del Servicio.

Como antes indicamos, la característica de la ley que crea el Servicio de Extensión Agrícola es la coordinación entre el De-

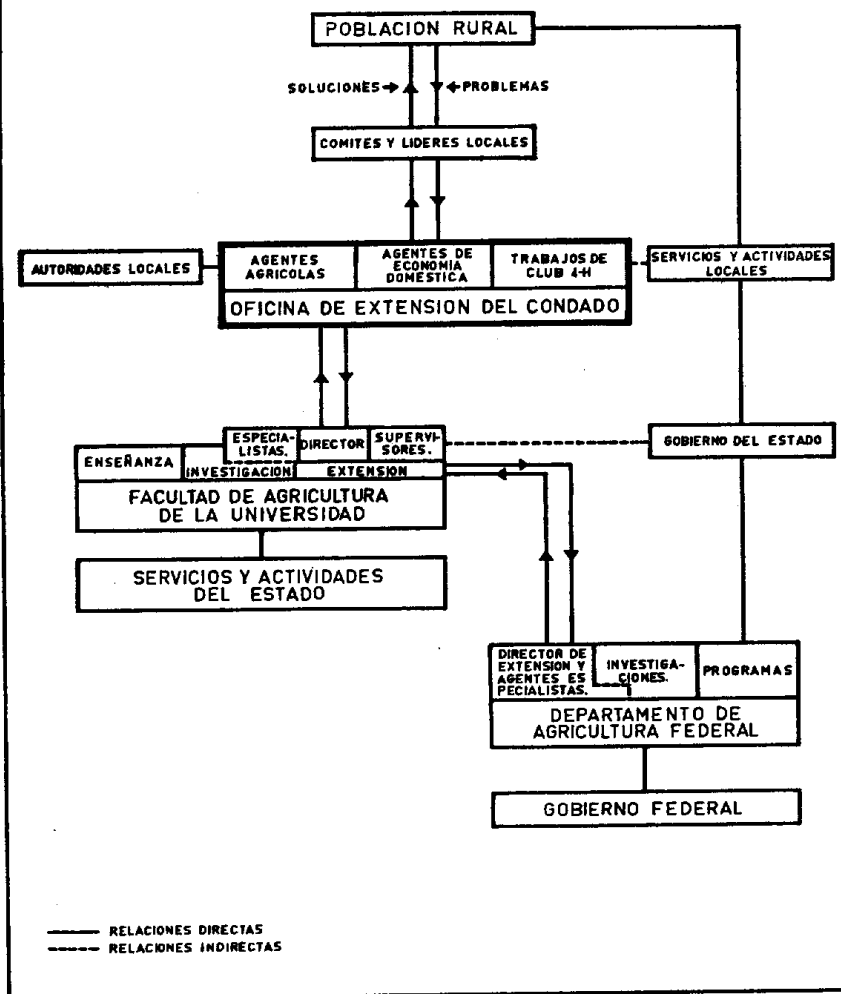
(64) W. H. CONWAY, Assistant Director: *The Early days of Cooperative Extension Work*. Washington D. C., 1951.

partamento de Agricultura, los Land-Grant Colleges y Universidades del Estado y el nivel local. La coordinación se establece sin que signifique dependencia del Ministerio, y lo mismo puede decirse también respecto a las Universidades, todo con una gran elasticidad. El esquema que acompañamos permite ver cómo los problemas de la población rural y la solución a los mismos planteados y analizados por los grupos y comités de agricultores al nivel local pasa a través de la oficina de Extensión Agrícola del condado a buscar su solución en las Facultades de Agricultura de los Land-Grant Colleges o Universidades, y como el Departamento de Agricultura del Gobierno Federal, a través de la Dirección de Extensión, se coordina con los Servicios de Extensión Agrícola de los Colleges, que dependen directamente del Decano de la Facultad de Agricultura, a los cuales está adscrito en rango inmediato el Director de Extensión.

En 1941 había ya 9.000 personas trabajando en extensión, preparadas, generalmente, en los Colleges; en aquella fecha existía ya un Agente en cada condado y trabajaban con ellos unos 700.000 dirigentes locales. Porque otra de las características del Servicio es el extraordinario número de agricultores que colaboran con el Servicio como *leaders* o dirigentes. Según datos de 1938, en aquella fecha los agentes de extensión influían directamente sobre 6.362.000 personas, incluyendo 3.445.000 agricultores, 1.240.000 mujeres campesinas, 425.000 mujeres en ciudades pequeñas, 1.192.000 miembros de clubs 4-H y 60.000 jóvenes agricultores. Parecía en aquellos momentos que se había llegado al límite de saturación en los trabajos de esta clase, lo que unido a las dificultades económicas de los años de crisis hizo derivar, en parte, la actividad de extensión hacia problemas concretos, como el del valle del Tennessee, y, por otra parte, el Servicio empezó a utilizar agentes de la Asociación Nacional de Agricultores. Rápidamente se vió que el vincular el Servicio a las asociaciones agrícolas traía como consecuencia graves dificultades para su desarrollo y la pérdida de confianza de parte de la población rural, lo que hizo rectificar totalmente el camino emprendido, y en 1950 el Servicio recobró de nuevo su plena independencia, desentendiéndose de estas colaboraciones.

En 1954 la Comisión de Relaciones Intergubernamentales fijó la contribución económica a los trabajos de extensión de la forma siguiente: Gobierno Federal, 36 por 100; Estados y Colleges, 37,8

LA EXTENSION AGRICOLA EN LOS ESTADOS UNIDOS



por 100; condados, 23,6 por 100; otros ingresos de carácter local, 2,6 por 100. En aquella fecha el total de estas aportaciones sumaba 89.531.000 dólares; se calculaba que de cada dólar 69 centavos se invertían en el término municipal, 29 en el estado y únicamente dos en el ámbito federal.

El personal que trabaja en extensión agrícola, según datos de 31 de diciembre de 1959, es el siguiente:

Departamento de Agricultura	100 personas
Colleges	2.960 »
Especialistas (especialmente en Colleges)	2.520 »
Agentes de condado (incluyendo Agentes especiales) ...	11.035 »
TOTAL PERSONAL DE EXTENSIÓN....	16.615 personas

Estos actúan en 3.150 condados, en los que existen en estos momentos 4.600.000 explotaciones agrícolas distribuidas en los 48 Estados de la Unión en el continente, lo que supone unas 420 explotaciones por agente de extensión.

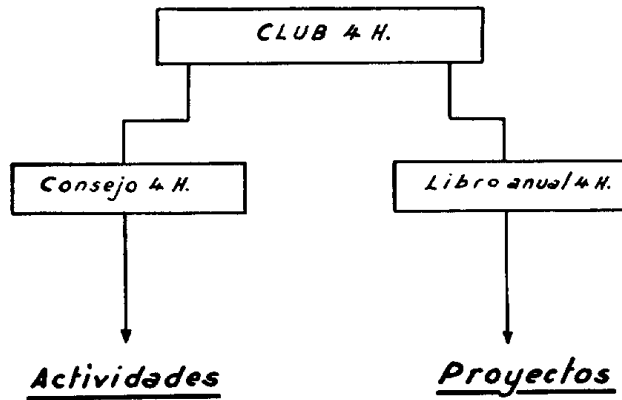
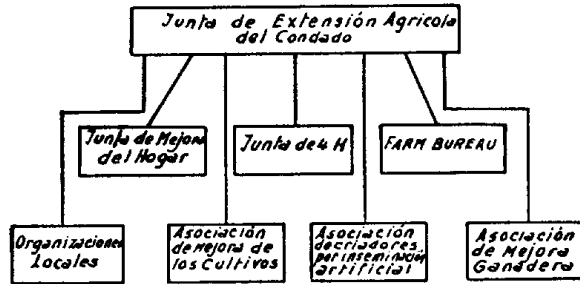
Ante la dificultad de establecer contacto directo con todas ellas, los agentes son auxiliados en su trabajo por los dirigentes voluntarios locales —*leaders*—, que suman en estos momentos 1.250.000 personas en todos los Estados de la Unión. Sólo de esta forma se comprende que el Servicio de Extensión ayude anualmente con intensidad variable a unos 10.000.000 de familias, un 20 por 100 de las cuales pertenecen al medio urbano, que asistan al año a unos 2.000.000 de miembros jóvenes de los clubs 4-H, a 1.000.000 de mujeres pertenecientes a grupos de economía doméstica y a 5.000.000 no organizadas de esta forma. Independientemente, ayudan a varios miles de cooperativas, vendedores de alimentos, firmas comerciales que manejan medios de producción para la agricultura y organizaciones de tipo local y comunidades de muy variadas clases (65). Sin la ayuda de los *leaders* voluntarios, no pagados, este extraordinario programa de actividades no podría llevarse a cabo.

La actividad de las Agencias en el ámbito local se efectúa a través de juntas y grupos de agricultores y, sobre todo, de la Junta de Extensión Agrícola del condado, que juega un papel decisivo en la preparación de los programas de actividades; sus

(65) *The Cooperative Extension Service Today*, pág. 4.

U. S. A.
KENTUCKY.
CHRISTIAN COUNTY

Servicio de Extensión Agrícola.



miembros son elegidos por los agricultores por un plazo de dos años y toman parte en los mismos hombres y mujeres. Existen, asimismo, juntas especiales que abarcan las actividades más destacadas, tales como economía doméstica, clubs 4-H, comercialización, desarrollo rural, etc. En el esquema que se acompaña, que corresponde al estado de Kentucky, y concretamente al condado de Christian, uno de los que tuvimos ocasión de visitar últimamente en Estados Unidos, se pueden ver las juntas locales y las relaciones con las asociaciones agrícolas en el ámbito del condado. Advertimos que es ésta una de las zonas de agricultura más pobre en Estados Unidos, zonas que, como veremos más adelante, constituyen hoy la principal preocupación del Departamento de Agricultura y de los Servicios de Extensión.

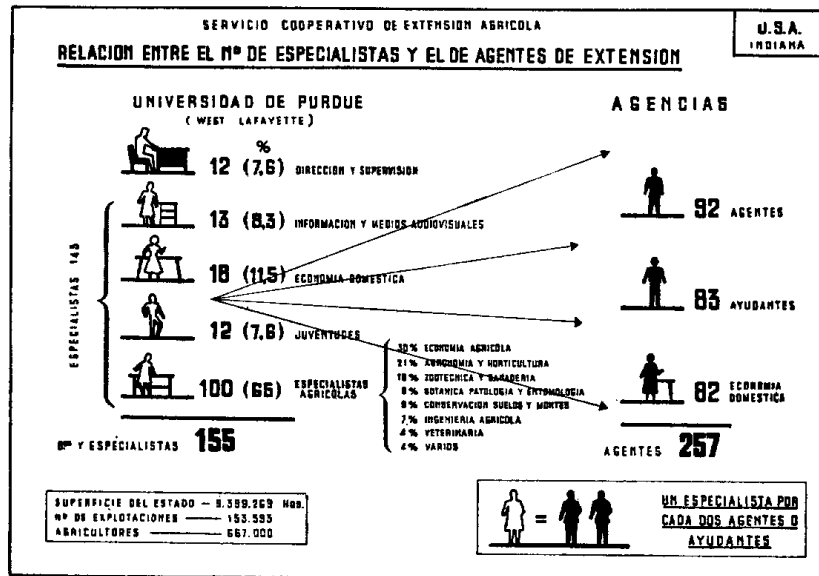
En cuanto a los métodos, cabe distinguir tres fases fundamentales en el desarrollo del Servicio (65 bis) :

1912-1932. El Servicio actúa principalmente sobre los agricultores mediante contactos individuales. En vista de las dificultades y del escaso efecto amplificador de este sistema, se iniciaron los trabajos sobre grupos y masas.

1932-1952. Las organizaciones locales adquieren un gran desarrollo y prestan servicios importantes, pero crecen hasta un extremo tal que los agentes llegaron a estar totalmente absorbidos por atender a los grupos de agricultores, sin tiempo para visitas de tipo individual. Las visitas a las agencias llegaron a exceder de 3.000 al año. Se venció esta dificultad a través de los *leaders* o agricultores distinguidos que cooperan voluntariamente.

1952-1959. Se examina de nuevo la situación ante la evolución de la agricultura, que tiende a desarrollarse en número menor de explotaciones y con un número creciente de agricultores que dedican parte de su tiempo a actividades ajenas a la agricultura. Esta se marca como tendencia del futuro, sobre todo en los estados de agricultura más progresiva; población rural elevada, pero con una participación cada vez mayor de trabajos ajenos a la agricultura. En estos momentos una tercera parte de las rentas de las familias agrícolas procede de actividades no agrícolas y, por consiguiente, han disminuído las actividades dirigidas hacia la

(65 bis) Según información proporcionada por el Director de Extensión Agrícola de la Universidad de Purdue (West-Lafayette, Indiana) a la Misión de Directores de Divulgación y Extensión Agrícola de la Agencia Europea de Productividad de la O. E. C. E. (noviembre 1959).



producción y han aumentado las de comercialización, mejora del hogar, mejora rural y relaciones públicas.

Este grado de madurez del Servicio se ha traducido en un incremento extraordinario en la proporción de especialistas (66), que se pone de manifiesto en el gráfico en que se recoge la descomposición del personal de Extensión Agrícola de la Universidad de Purdue (Indiana) y en una amplitud creciente en el campo de nuevas actividades.

Una de las más destacadas es la que gira alrededor de la comercialización de los productos derivados de la agricultura y de la ganadería para reducir costes y ampliar los mercados de esta clase de productos, promoviendo en los medios rurales y urbanos, inclusive, una mejor comprensión de esta clase de problemas. En Detroit (Michigan) pudimos ver algunos de los aspectos más salientes de esta actividad en el mercado del consumo de los agentes de información, que proporcionan a los consumidores una atractiva serie de publicaciones sobre los alimentos más adecua-

(66) Consecuencia, claro está, de la elevada formación técnica de los propios agricultores en los Estados de "Middle-West", a los que nos estamos refiriendo principalmente, pues estos datos nos han sido proporcionados en la Universidad de Purdue (Indiana).

dos en cada época y establecen contacto constante con las firmas comerciales para adaptar la producción a las necesidades del consumo y, recíprocamente, modificar los gustos del consumidor de acuerdo con las características de la producción. Es quizá esta invasión del medio urbano, que ahora se inicia, el rasgo más distintivo del Servicio en los Estados más progresivos de la Unión. En esta labor las emisiones de radio a través de las 13 estaciones del Estado de Michigan y los artículos publicados en más de doscientos periódicos, complementados con contactos directos, constituyen los medios más salientes de actividad, en la que los Agentes femeninos de economía doméstica llevan el peso principal de la campaña.

Actividad en las zonas de agricultura atrasada.

Se cree corrientemente que toda la agricultura americana es una agricultura progresiva de técnica avanzada y con inversiones muy elevadas de capital; esto no es así en la mayor parte de la nación. Las explotaciones agrícolas de baja rentabilidad suponen más de la cuarta parte de todas las explotaciones agrícolas del país. El 91 por 100 de los productos agrícolas comerciales proceden sólo del 44 por 100 de las explotaciones. Esta concentración de la agricultura comercial se observa mejor teniendo en cuenta que el 12 por 100 de las explotaciones agrícolas ocupan el 40 por 100 de la superficie y proporcionan el 60 por 100 de los productos agrícolas que van al mercado.

El problema de la agricultura pobre adquirió su máxima actualidad en 1954, año en que el Presidente se ocupó de él en su mensaje al Congreso, motivando la preparación de un informe del que se han obtenido las cifras que acabamos de dar. Los Estados más afectados son los del Sur del país. Las regiones incluidas en este programa se definen por una renta agrícola neta mínima, por un nivel de vida igualmente reducido y por la baja producción de las explotaciones. El análisis de estos tres aspectos, que se concretan en cifras mínimas, ha permitido el establecimiento de lo que pudiéramos llamar el mapa de las zonas de agricultura pobre (67). Se ha podido comprobar que casi en un millar de condados, de los 3.150 que constituyen el total de los Estados Unidos,

(67) Development of Agriculture's Human Resources. U. S. Department of Agriculture.

más de la mitad de los agricultores viven sobre explotaciones pequeñas y de muy baja rentabilidad. El informe a que nos estamos refiriendo reconoce que el problema se debe, en gran parte, a la falta de educación y de información técnica, a la falta de capital y al escaso volumen de negocios en la empresa agrícola. El Departamento de Agricultura ha abordado su solución a través del Servicio de Extensión Agrícola, proporcionando una ayuda económica y una asistencia técnica especial a estas regiones. Agentes especiales de Extensión se seleccionaron con este objeto y se enviaron para reforzar las agencias de estas zonas con instrucciones concretas para que dedicaran especial atención a los problemas de los agricultores más modestos.

El plan de «desarrollo rural», que es como se denomina esta campaña, comenzó en 1955, y en el cuarto informe anual que se acaba de publicar, en noviembre de 1959, se indica que los programas de desarrollo han sido iniciados ya en cerca de 200 condados y que, ante lo satisfactorio de los resultados obtenidos, cunde rápidamente el ejemplo en otros Estados. El Secretario de Agricultura llama la atención sobre el subempleo y sobre el bajo nivel de producción de las explotaciones pequeñas, que se traduce en una falta de utilización de la capacidad productiva de la población y en un nivel de vida que bordea el de la mera subsistencia. Circunstancias estas dos —sigue diciendo— que debilitan la economía del país. Insiste en su preocupación porque estima que «se utilizan los fondos públicos en una ayuda desproporcionada bajo forma de servicios y apoyo económico a una minoría de grandes explotaciones comerciales que necesitan esta ayuda mucho menos que las pequeñas».

El papel que juega el Servicio de Extensión en estos programas de «desarrollo rural» es extraordinario, como hemos podido comprobar en el sureste del Estado de Missouri y el suroeste del Estado de Kentucky, que acabamos de recorrer con una Misión de la Agencia Europea de Productividad muy recientemente. El problema se presenta en toda su amplitud: provisión de capital, con facilidades de crédito, para ampliación de las explotaciones excesivamente reducidas; mejora del equipo de producción; reorganización y planificación de las empresas; creación de trabajos complementarios no agrícolas; intensificación de la educación técnica, y todo con una cooperación plenamente sentida de las comunidades rurales que demuestran un elevado espíritu de cooperación.

Formación de personal.

Debemos distinguir a estos efectos la instrucción preparatoria, la formación de graduados universitarios y el entrenamiento del personal del Servicio (68).

Hasta ahora no se concede atención especial a los métodos de extensión en la mayor parte de las universidades, aunque preocupa ya esta situación y se espera en un futuro inmediato una mayor participación de los mismos en los planes de estudio. Los profesores orientan a cuantos piensan dedicarse a extensión acerca de los cursos que más les conviene seguir con estos fines. Solamente a los que tienen experiencia como agricultores o como hijos de agricultores se les admite a trabajar en el Servicio de Extensión. Nos decía el Director de Extensión de la universidad de Purdue (Indiana) que no pasarán cinco años antes de que se considere el grado de *master's* como requisito necesario para los candidatos que pretendan entrar en el Servicio de Extensión Agrícola del Estado. Es criterio compartido por todos los Directores de Extensión la necesidad de que a una preparación cada vez más completa del personal de este Servicio se una una mayor especialización. Se considera aconsejable por muchos que esta formación al nivel de postgraduados tenga lugar después de haber trabajado dos o tres años, como mínimo, en las agencias de extensión. En Europa se sigue con una gran preocupación estos tanteos para la mejor formación del personal de estos Servicios.

La extraordinaria rapidez con que va variando la coyuntura agrícola obliga, asimismo, a mantener un sistema permanente de perfeccionamiento del personal de Extensión. En la mayoría de los Estados se permite a los agentes y se les da facilidades para que asistan a cursos en las universidades, se les sufraga en parte los gastos de estos cursos y se les proporciona constantemente ocasiones de intercambiar sus conocimientos con el personal de otros Estados. En la Asamblea de San Luis, de la que antes hablamos, se nos hizo observar que habían aumentado en un 33 por 100 los graduados universitarios y en más de un 100 por 100 los de obtención del grado de *master*. Las universidades han to-

(68) Recogemos muy sucintamente consideraciones que nos fueron expuestas en la Universidad de Purdue, a la Misión antes citada, por el Director de Extensión, Mr. L. E. HOFFMAN.

mado medidas especiales, tanto presupuestarias como docentes, ante esta situación; la de Purdue (Indiana), por ejemplo, ofrece un curso para el grado de *master* todos los otoños, y todo el año se celebran clases especiales, por la tarde, también con este objeto. Tienen lugar, asimismo, con esta finalidad, cursos de verano.

Los problemas de hoy y la visión del futuro.

En abril de 1958 se hizo público un informe, redactado por figuras muy destacadas del Servicio de Extensión en todos los Estados, con el título *El Servicio de Extensión Cooperativa hoy* (69), en el que se realiza un magnífico análisis de la situación del Servicio y de los problemas que tiene planteados. Este informe ha tenido una gran acogida en los medios universitarios y en los propios de Extensión.

En la Asamblea de noviembre, en San Luis, se ha presentado un nuevo informe (70) que, apoyándose en aquél, analiza el futuro del Servicio de Extensión; ha sido redactado también por figuras de primer orden especialistas en cada una de las actividades del «Extensión Service». Este informe pretende prever cómo, cuándo, en qué y con quién se trabajará en los años próximos. Advierte claramente que no supone, ni mucho menos, que las preferencias en las distintas actividades y métodos sean necesariamente uniformes en los distintos Estados y en los diferentes condados. Lo que, por otra parte, estaría en contradicción con uno de los principios más característicos del Servicio: el de su adaptación a las necesidades locales en cada momento y lugar. No podemos entrar en su análisis y nos limitaremos a marcar en forma muy escueta las directrices más salientes en cada uno de los grupos de actividades para resaltar la enorme amplitud de los objetivos señalados:

Producción.—Pretende la mejor utilización de la tierra, del trabajo, del capital y de los restantes medios de producción para conseguir productos agrícolas de valor comercial a menor coste.

(69) *The Cooperative Extension Service Today*. A. Statement of Scope and responsibility. April 1958.

(70) "A Guide to Extension Programs for the future. The Scope and responsibilities of the Cooperative Extension Service for production, marketing, resources, management, leadership, youth, family, community, public affairs". July 1959. (Publicado por *The Agricultural Extension Service*, North Carolina State College.)

Misión complicada ante los continuos cambios en la tecnología de la producción y en su comercialización y distribución. El Servicio de Extensión servirá a la agricultura y al conjunto de la economía en cuanto sepa enseñar al agricultor a aprovechar en forma debida, y en cada caso, estas diferentes circunstancias.

Comercialización.—El aumentar la eficacia total del sistema de comercialización es una de las necesidades más urgentes de la economía americana; se considera preciso para ello trabajar con el agricultor, con el preparador de los productos, con el distribuidor, con el vendedor y con el consumidor, para conseguir ventajas mutuas para todos. Extensión ha comenzado a trabajar en este campo, pero todavía le queda mucho por hacer; los objetivos de su programa han de ser de tres clases: reducir el coste de la comercialización, aumentar los mercados y ayudar al agricultor a comprender el sistema comercial.

Recursos.—No pueden estar exclusivamente al servicio del individuo; su utilización afecta a la vida de la comunidad nacional. En este campo de actividades el Servicio tiene una oportunidad única de ayudar a los individuos a resolver sus propios problemas, orientar con sus conocimientos y experiencias a la comunidad local e intervenir en los programas de desarrollo y adaptación de estos recursos en el ámbito local y regional.

Gestión de explotaciones.—La técnica de gestión ha sido definida como «la habilidad en tomar decisiones que permitan obtener los objetivos deseados con la máxima eficiencia». Es ésta una técnica que puede ser aprendida y que puede aplicarse al individuo, a la familia, al grupo o a la firma comercial; permite mejorar las rentas individuales y elevar el nivel de vida medio de la población. La gestión como objetivo del Servicio de Extensión ha de consistir, en síntesis, en ayudar al agricultor a mejorar sus conocimientos para tomar decisiones que le permitan conseguir a menor coste los fines adecuados a su explotación.

Familia.—Los avances económicos y tecnológicos han ejercido una gran influencia en la vida familiar y por ello el Servicio de Extensión ha visto aumentadas sus actividades en una serie de ramas, tales como economía de la familia, economía del hogar,

relaciones humanas, alimentos y nutrición, vestido, mejora de la vivienda, concepto de ciudadanía, sanidad, seguros y gestión familiar.

Juventud.—Los clubs 4-H han constituido un sistema que ha permitido grandes éxitos en el trabajo con los jóvenes agrícolas de ambos sexos durante los últimos cincuenta años; hoy se ha de extender la responsabilidad de estos trabajos a los jóvenes de los hogares no agrícolas de las poblaciones rurales e incluso a las familias urbanas. Deberá tener en cuenta que los muchachos de diez a trece años prefieren actividades de tipo individual; entre los trece y catorce aumenta su interés por las actividades de grupo, y más adelante, al terminar sus enseñanzas escolares, deberán encontrar en el Servicio información y consejo sobre su orientación profesional, sus trabajos, sus estudios e incluso sobre su matrimonio y otros problemas que en la vida han de presentársele. Especial atención requieren los jóvenes agricultores recién casados, con preocupaciones respecto a su hogar, su familia y su renta.

Dirigentes.—Muy pocas veces en la historia la necesidad de dirigentes ha sido más importante que hoy. La mayor parte de nuestras necesidades se logran por actividades de grupo y los grupos se mueven por dirigentes preparados. El Servicio de Extensión ha procurado siempre cultivar estas aptitudes, apoyarse en agricultores con este espíritu, y en muchos casos los que se iniciaron dirigiendo o preparando estos programas de actividades agrícolas concretas del Servicio de Extensión han llegado a ejercerlas en gran escala al servicio del país. Extensión ha de preocuparse, fundamentalmente, de crear el clima apropiado para que surjan estos agricultores destacados y para proporcionarles oportunidades para que plenamente desarrollen su capacidad de dirección.

Se insiste en que esta facultad no es una habilidad o combinación de caracteres que una persona trae al nacer, sino que puede ser enseñada y puede, por consiguiente, ser aprendida.

Desarrollo de la comunidad.—Toda comunidad puede incrementar en algunos casos, y mejorar siempre, la utilización de los recursos de que dispone. Cabe distinguir los recursos naturales, humanos e institucionales, y todos ellos con igual importancia constituyen la principal riqueza de la comunidad. Los recursos

naturales: tierra, agua, clima, minerales, etc., son difíciles de modificar; más fácil, relativamente, lo son los humanos: las aptitudes, habilidades y talentos de sus habitantes, y los institucionales: escuela, iglesia, mercados, grupos gubernamentales, organizaciones, servicios, etc.

El objetivo básico de extensión ha de ser siempre el mismo: el desarrollo de las propias aptitudes de los habitantes de la comunidad, ayudándoles a aumentar su caudal de conocimientos, habilidad técnica y formación humana y social.

Asuntos públicos.—Afectan a la educación ciudadana. Desde que se creó el Servicio la población rural ha buscado, por lo común, en los agentes ayuda para resolver los problemas de carácter público de su localidad. En épocas de desarrollo económico, como la actual, se siente mucho más esta necesidad. Nadie espere que el agente ha de aconsejar la decisión que cabe adoptar políticamente, pero sí puede ayudar a estudiar las consecuencias económicas y sociales de las posibles soluciones alternativas. Cualquier problema de esta naturaleza requiere un conocimiento de los hechos; un análisis de los fines políticos, sociales y económicos que se persiguen; un estudio de las soluciones alternativas posibles, y un análisis del camino y de los medios que es preciso adoptar para desarrollar la actividad correspondiente.

A la vista de este amplísimo programa, que abarca en realidad todos los problemas de la vida nacional en el ámbito rural, se comprende que el Servicio de Extensión en Estados Unidos es mucho más de lo que en cualquier país de Europa se llama Servicio de Divulgación o de Vulgarización Agrícola. Utilizando esa propensión innata o inculcada por el sistema de educación que tiene el americano medio para trabajar en grupo y para actuar coordinadamente en favor de los intereses de su comunidad, el Servicio de Extensión ha logrado influir profundamente en la vida americana y llevar a sus últimos términos la más extraordinaria revolución agraria de todos los tiempos. ¡Quién se lo iba a decir a aquellos primeros agentes que en 1903 enseñaban a los cultivadores de Luisiana y del Tennessee cómo debían defenderse del gusano de la cápsula del algodón y cómo utilizar las nuevas variedades de arroz!

LA DIVULGACIÓN AGRÍCOLA EN EUROPA.

Criterios de orden general.

Para resaltar la importancia que en Europa se confiere a esta clase de actividades basta recordar que el Consejo de Ministros de Agricultura de la O. E. C. E. ha limitado las actividades de la División de Agricultura y la Alimentación de la Agencia Europea de Productividad a dos aspectos principales: la extensión y mejora de los Servicios de Divulgación Agrícola y la mejora de la comercialización y distribución de los productos de esta clase. Consecuencia de esta decisión son los innumerables trabajos, reuniones y publicaciones que se han ocupado de esta materia desde que se creó la Agencia Europea de Productividad y también los numerosos viajes de intercambio entre los diferentes países, entre los cuales merece destacar la preocupación por la evolución de los servicios americanos, que han sido objeto de estudio en tres misiones distintas: las de 1951, 1954 y 1959.

En relación con los países del área mediterránea, es de particular interés la conclusión de la reunión de París de noviembre de 1958, en la que se acordó llamar la atención a los Gobiernos respectivos sobre el «papel que a la asistencia técnica y a la educación corresponde jugar en la resolución de sus problemas, aconsejando estudiar con el mayor interés los nuevos métodos de divulgación y su eficacia, ya que aquéllos no pueden resolverse únicamente por medio de inversiones de capital en obras y mejoras» (71).

La División de Agricultura y Alimentación de la Agencia Europea de Productividad de la O. E. C. E. ha procurado desde su creación favorecer todo contacto entre los directivos y especialistas de los diferentes países mediante viajes y reuniones de trabajo que han permitido llegar al establecimiento de unos principios formulados en forma de recomendaciones, cuyo sucinto examen es el mejor procedimiento para estudiar el estado actual y la inmediata evolución de los servicios de esta clase.

La Conferencia de La Haya, en 1953 (72), llamó la atención

(71) *Les Services de Vulgarisation Agricole dans les pays méditerranéens membres de la O. E. C. E.* Serie Documentation núm. 8, 1959. Agencia Europea de la Productividad, Alimentación y Agricultura. París, julio 1959.

(72) *Les Services de Vulgarisation Agricole en Europe et en Amerique du Nord.* 1957. A. Européenne de Productivité de la O. E. C. E. París, 1958.

sobre la interdependencia de los trabajos de divulgación, por una parte, y los de investigación y enseñanza agrícola por otra, insistiendo y recomendando la necesidad de una estrecha coordinación entre los mismos: la necesaria participación activa de los agricultores en la preparación de programas y la importancia que ha de concederse a divulgar los métodos de gestión, como factor muy importante en la mejora de la productividad de la empresa a través de la mejor utilización de los recursos al servicio del agricultor.

La Conferencia insistió, asimismo, en el gran interés del intercambio de información y experiencias entre los agentes de divulgación de los diferentes países y en la necesidad de una formación especializada completada con cursos de perfeccionamiento, y llamó la atención sobre la necesidad de poner a punto sistemas que permitan apreciar la eficacia de los trabajos de divulgación y los métodos e instrumentos utilizados con estos fines.

Se considera del mayor interés difundir y propagar esta clase de actividades y los resultados obtenidos, haciendo comprender al público en general las dificultades que es preciso vencer para lograr el apoyo moral y económico indispensable para el cumplimiento de su misión. Y, por último, la reunión de La Haya recomendó a la O. E. C. E., y especialmente a la Agencia Europea de Productividad, la preparación de un programa común de actividades que facilitara el trabajo de los Servicios Nacionales de Divulgación Agrícola.

Especial referencia a los países mediterráneos.

De especial interés son las recomendaciones de la reunión de Directores de los Servicios de Divulgación y Extensión de los países miembros de la O. E. C. E. en noviembre de 1958, que extractamos a continuación (73):

Organización.—Se recomienda confiar a un solo servicio del Ministerio de Agricultura, con categoría similar a los más importantes, la responsabilidad directa de todas las actividades de divulgación agrícola. Conviene definir exactamente la competencia de este Servicio y tomar las medidas necesarias para que pueda

(73) Estudio antes citado de la O. E. C. E. sobre los Servicios de Divulgación en los países mediterráneos, págs. 9 a 17.

extender su actividad en cuanto afecta a la explotación agrícola y a la familia rural, con programa especial para la mujer y los jóvenes. Con este objeto, los ministerios de agricultura procurarán adoptar cuantas medidas estimen necesarias para coordinar estas actividades de los servicios de divulgación con los restantes servicios del ministerio y procurar se adopten las medidas necesarias para su coordinación con las de los restantes departamentos ministeriales y con cuantos organismos tengan una actividad divulgadora en el medio rural. En este sentido, se insiste en la necesidad de especialistas que en el ámbito nacional y regional permitan esta coordinación, y se advierte que todos los consejos a los agricultores de una comarca deberán llegarle a través del agente local.

Delimitación de funciones.—El agente no debe desarrollar ninguna otra actividad ni asumir ninguna otra responsabilidad que las relativas a la labor divulgadora que se le encomienda.

Preparación del personal.—La delicada misión de estos técnicos exige determinadas condiciones personales y una preparación que hace aconsejable su elección entre graduados universitarios de escuelas superiores de agricultura o de nivel equivalente. Ciertos trabajos auxiliares pueden ser confiados a técnicos que carezcan de esta formación. Bien entendido que este objetivo sólo podrá alcanzarse en forma progresiva y que las etapas precisas para lograrlo vendrán fijadas en función del número de graduados de que se disponga y de las condiciones de trabajo que puedan ofrecérseles.

Cuando los aspirantes no están suficientemente preparados en cuanto a métodos y sistemas de divulgación, es esencial subsanar este defecto con una formación complementaria inicial. Durante su permanencia en el Servicio se les facilitará por todos los medios la asistencia a cursos de perfeccionamiento que organizará, a ser posible, el propio Servicio.

Se considera del mayor interés que la remuneración del personal esté en armonía con la naturaleza y las condiciones particulares de su trabajo, las responsabilidades que asume y la calificación profesional que se le exige. La organización ha de abrir amplias posibilidades de acceso en el seno del propio Servicio.

Enseñanza y divulgación.—Cuando la enseñanza agrícola, en

todos o en algunos de sus grados, dependa de Ministerios ajenos al de Agricultura, se hace preciso establecer una estrecha coordinación en todos sus niveles para evitar la dispersión de esfuerzos, y conviene en todos los casos adaptar los programas de enseñanza a las necesidades de los agricultores. Se considera conveniente que los Servicios de Divulgación lleven a cabo una labor educativa complementaria mediante cursillos y conferencias en los centros de enseñanza. Dado el elevado número de explotaciones agrícolas por agente local, se deberá, inexcusablemente, dar preferencia a los métodos de grupo sobre los individuales. Entre los más eficaces se destaca como más apropiado el de demostración y adiestramiento profesional.

Programa de desarrollo comarcal.—Las especiales características de la agricultura de los países mediterráneos hace aconsejable que, con independencia de la labor divulgadora, las agencias deberán estimular en el ámbito local la preparación de un programa de mejoras a largo plazo que tenga en cuenta la mejor utilización de los recursos de todas clases al servicio de la comunidad. Es de desear que los Servicios de Divulgación adopten las medidas necesarias para asegurarse la cooperación y el apoyo de los agricultores más dinámicos y más capacitados en la preparación y puesta en marcha de estos programas.

Estas recomendaciones ponen claramente de manifiesto la identidad de orientación en materia de divulgación agrícola, tanto en Europa como en América. Los múltiples y variados servicios que en Europa han venido realizando actividades de esta clase se van adaptando rápidamente a la nueva orientación.

Las últimas disposiciones.

En Bélgica, por disposición de febrero de 1957, se han reorganizado los servicios del Ministerio de Agricultura, y entre otras medidas conviene citar: la unificación de los servicios de divulgación bajo la autoridad de una Dirección General única; el aumento en el número de agentes, con un aumento paralelo de su calidad. Se acaba de crear, asimismo, un servicio de auxilio al agricultor y se refuerzan los de información, poniendo a su alcance los medios económicos y auxiliares indispensables.

En Portugal, el Decreto-Ley 41.473, de diciembre de 1957, del

Ministerio de Economía (74), amplía considerablemente los Servicios e intensifica la asistencia técnica a la agricultura. Crea 169 agencias en tres fases: 101 en la primera y 35 en cada una de las siguientes. Quince estaciones agrarias servirán de base de operaciones a estos agentes y en cada agencia habrá un técnico agrícola y un asistente en cuestiones de economía doméstica rural.

En Luxemburgo, los Servicios de Extensión, que dependían anteriormente de la Escuela de Agricultura, han sido confiados a un Consejero agrícola del Ministerio.

En Holanda se han creado Consejos provinciales en los que están representados intereses muy diversos para promover la coordinación y cooperación en la redacción de programas y actividades. La divulgación de métodos de gestión se ha considerado como parte integrante de los Servicios oficiales.

En Alemania se dedica una atención especial a estos Servicios, sobre todo en las regiones de pequeña y mediana propiedad donde ha sido llevada a cabo la concentración parcelaria. Se ha encargado a los Servicios de Divulgación no sólo de preparar la concentración, en su caso, sino, sobre todo, de ayudar a los agricultores a adaptarse a las nuevas circunstancias que siguen a la concentración.

En Suiza se ha creado una nueva sección de la Dirección de Agricultura, encargada de enseñanza y divulgación; se tiende a crear, asimismo, una asociación de consejeros de explotaciones agrícolas.

Turquía posee ya una Sección de Extensión Agrícola dependiente de la Dirección General de Agricultura.

En Noruega, ocho Agentes especialistas en gestión de explotaciones agrícolas se han transferido al Instituto de Economía Rural, al Servicio de Extensión Provincial, y se han creado 10 nuevos puestos de consejeros en economía doméstica rural. Este Servicio controla todas las actividades de Extensión Agrícola del país.

En cuanto a Dinamarca, se ha creado una Oficina Central de Informaciones Agrícolas que proporciona a los Agentes informaciones sobre las novedades técnicas y los métodos auxiliares más modernos.

En Francia, el Decreto de 11 de abril de 1959 pone bajo la de-

(74) Decreto-Ley núm. 41.473 (*Diário do Governo*, núm. 291, de 23 de decembre de 1957). Ministerio de Economía, Lisboa. Imprensa Nacional, 1958. Reorganiza la Dirección General de los Servicios Agrícolas a los efectos de aplicación del artículo 16 de la Ley de Meios, que obliga a intensificar la asistencia técnica o Extensão Agrícola.

pendencia del Ministerio de Agricultura los Servicios de Divulgación y coordina y enlaza todas las actividades de esta clase (75).

El personal de los Servicios de Extensión Agrícola de los países miembros de la O. E. C. E. ha aumentado estos últimos años con intensidad variable de unos países a otros, pero este incremento ha llegado a alcanzar el 50 por 100 en Grecia y el 70 por 100 en Austria. Suiza lo ha aumentado en el 50 por 100 y advierte que ha sido difícil encontrar diplomados de los cursos de agricultura para poder satisfacer estas necesidades. Suecia e Inglaterra se quejan también de las mismas dificultades, y este problema preocupa también en Austria. Se observa una tendencia creciente a que los destinados a los puestos más importantes y mejor remunerados sean necesariamente de nivel universitario, y en numerosos países se comprueba que los agentes de grado superior y los especialistas son todos graduados de universidad o titulares de nivel profesional equivalente.

La eficacia de los Servicios se pone de manifiesto en la continuada mejora de sus cuadros técnicos, en la adopción general de los sistemas que han sido objeto de recomendación, no sólo desde el punto de vista de los métodos de extensión y contacto que pudiéramos llamar mecánica del Servicio, sino en la necesidad de completar y mejorar la formación del personal mediante cursos especiales de preparación, perfeccionamiento y especialización.

La valoración de resultados, la preparación sistemática de programas, la amplitud creciente de los campos de actividad, han

(75) Este Decreto, publicado en el núm. 87 del *Journal Officiel* de la República Francesa de los días 13 y 14 de abril del mismo año, establece: (Art. 1.º) Que la *vulgarisation agricole* "se llevará a cabo bajo la dependencia del Ministerio de Agricultura directamente por sus servicios y mediante su control, por organismos públicos, colectividades de carácter público, organizaciones profesionales y agrupaciones particulares". Este artículo es fundamental, porque pone bajo el control del Ministerio toda la actividad divulgadora y de extensión, que en Francia tiene ya considerable importancia en el ámbito provincial y particular: Centres d'Etudes Techniques Agricoles (C. E. T. A.), Offices de Comptabilité... Inmediatamente (art. 2.º) establece que la extensión se realizará con la participación de los agricultores, que aplicarán bajo su responsabilidad los programas preparados para la difusión de los conocimientos técnicos agrícolas. Los "Conseillers agricoles" desarrollarán los programas bajo la dependencia directa de estos grupos (art. 3.º). Para gozar de las subvenciones públicas, los grupos de agricultores han de ser reconocidos por el Ministerio de Agricultura (art. 4.º). En el seno del Instituto Nacional de la Investigación Agronómica se crea una sección de aplicación de la investigación a la extensión, encargada de preparar los conocimientos que es preciso difundir y de las referencias técnicas y económicas necesarias a los agentes (art. 5.º). Los Ingenieros de los Servicios Agrícolas impulsan y coordinan el conjunto de planes de extensión establecidos (art. 6.º). Se crea en cada departamento un Comité departamental que prepara los programas del departamento que se han de adaptar a la nacional que prepara el Ministerio; sugiere los temas de investigación de los centros, propone concesión de créditos y distribución de fondos; lo preside el Prefecto y lo constituyen los Jefes técnicos provinciales, representantes de agricultores, organizaciones, crédito, obreros de organismos sindicales y vocales de designación del Prefecto (arts. 7.º, 8.º y 9.º). Crea, bajo la dependencia del Ministerio, un gran Consejo Nacional de la "Vulgarisation du progrès agricole", del que forman parte directores generales, representantes de actividades profesionales y personalidades agrícolas (arts. 10 y 11).

variado totalmente el carácter de los viejos servicios de demostración y divulgación. El nombre de Extensión Agrícola quiere indicar todo esto, que persigue algo más que difundir prácticas y conocimientos, que pretende la mejora económica y social del medio campesino en su conjunto y cuya eficacia sólo puede medirse mediante la confrontación y evaluación de programas y resultados.

No puede extrañar, si se contempla bajo este ángulo, que los trabajos relacionados con la mejora de gestión de las explotaciones ocupen en Europa el primer lugar. Son la natural consecuencia de la mayoría de edad de esta clase de actividades, y lo mismo puede decirse de la estrecha coordinación con la investigación y la enseñanza, que se va haciendo realidad en países como Alemania, Austria, Bélgica, Países Bajos y Noruega. En Gran Bretaña este aspecto de la gestión de explotaciones tiene una importancia destacadísima, predominando claramente en relación con las restantes actividades (76). La evolución de los nuevos servicios de divulgación, de muy variada contextura, hacia un nuevo concepto de la extensión agrícola con finalidades concretas de desarrollo económico coordinadas bajo principios y normas uniformes, va tomando cuerpo en Europa como un signo más del reconocimiento de una necesaria unidad impuesta por una comunidad de destino.

RESUMEN

Este trabajo recoge la tercera de cuatro lecciones que el autor preparó para un curso de Productividad Agraria organizado por la Universidad Pontificia de Salamanca sobre «El desarrollo técnico y el desarrollo económico en agricultura».

Esta tercera lección se ocupa del extraordinario énfasis que para el desarrollo de la productividad se concede en estos momentos en el mundo a los Servicios de Vulgarización o de Extensión Agrícola y estudia con particular interés la evolución del Servicio Cooperativo de Extensión Agrícola en Estados Unidos y los principios en que se inspiran los nuevos criterios sobre vulgarización en Europa, con especial referencia a los países mediterráneos. Trata de mostrar hasta qué punto se ha llegado al convencimiento de que la divulgación conseguida a través de centros estatales de demostración, cátedra ambulante, cursillos e incluso escuelas, no son suficientes para llevar la nueva técnica a la agricultura y que esto sólo puede lograrse en un plazo relativamente breve a través de los propios agricultores, que participan activamente en la divulgación de los conocimientos por medio de los Servicios de Extensión, que pretenden ayudar al agri-

(76) El "National Agricultural Advisory Service", del Ministerio de Agricultura, ocupa a más de 1.000 agrónomos y 190 horticultores.

cultor a resolver sus problemas. Este arma es indispensable para los países en trance de desarrollo, ya que sin una elevación de la productividad en agricultura es imposible lograr un equilibrado desarrollo económico general.

R É S U M É

Ce travail comprend la troisième des quatre leçons que l'auteur a préparées pour un cours de Productivité Agraire organisé par l'Université Pontificale à Salamanque sur «Le développement technique et le développement économique dans l'agriculture».

Cette troisième leçon s'occupe de l'extraordinaire importance qu'on donne à ces moments dans le monde entier aux Services de Vulgarisation ou d'Extension Agricole pour le développement de la productivité et elle étudie avec un intérêt particulier l'évolution du Service Coopératif d'Extension Agricole aux États Unis et les principes où s'inspirent les nouveaux jugements sur vulgarisation. Elle essaie de nous montrer jusqu'à quel point on est arrivé à se convaincre de ce que la divulgation obtenue à travers les centres de démonstration de l'État, chaire ambulante, petits cours et même écoles, ne sont pas suffisants pour porter, la nouvelle technique à l'agriculture, et qu'on peut seulement obtenir tout cela dans un délai relativement court, à travers les agriculteurs eux-mêmes qui participent activement à la divulgation des connaissances moyennant les Services d'Extension qui prétendent aider l'agriculteur à résoudre ses problèmes. Ce Service est indispensable pour les pays qui sont dans une période de développement, puisque sans une élévation de la productivité en agriculture il est impossible d'obtenir un développement économique général équilibré.

S U M M A R Y

The content of this paper corresponds closely to the third lecture, out of a series of four, on «Technical and economic development in Agriculture» prepared by the author as his contribution to a short course on Agricultural Productivity organized by the Pontifical University of Salamanca.

It emphasizes the significance attached nowadays to the agricultural advisory services, studying in detail the development of the Cooperative Agricultural Extension Service in the United States, and discusses the principles where on the actual criteria on extension work in Europe are based, with special emphasis on the Mediterranean countries.

It shows how it is now believed that divulgation achieved through conventional channels, such as state demonstration centers, mobile teaching, short courses and even schools, is not a fully efficient way to introduce farmers to the new technology. That can be obtained in a shorter time by means of the farmers themselves which, by spreading agricultural know-how, cooperate with the advisory services, intended to help the farmers to solve their problems.

This becomes essential for those countries that are already on a stage of development, since without a corresponding increase of the productivity of agricultural resources no balanced economic growth can be granted.